



LOURDES ARIZPE

VIVIR PARA
CREAR HISTORIA

ANTOLOGÍA DE ESTUDIOS SOBRE
DESARROLLO, MIGRACIÓN,
GÉNERO E INDÍGENAS

VIVIR PARA CREAR HISTORIA

ANTOLOGÍA DE ESTUDIOS SOBRE
DESARROLLO, MIGRACIÓN,
GÉNERO E INDÍGENAS

S E R I E
ciencias
sociales
TERCERA DÉCADA

LOURDES ARIZPE

VIVIR PARA CREAR HISTORIA

ANTOLOGÍA DE ESTUDIOS SOBRE
DESARROLLO, MIGRACIÓN,
GÉNERO E INDÍGENAS



MAPorra
librero-editor • México

MÉXICO

2015

Este libro fue sometido a un proceso de dictaminación por pares académicos externos al CRIM de acuerdo con las normas establecidas en los Lineamientos Generales de Política Editorial del Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Arizpe S., Lourdes, autor.

Vivir para crear historia: antología de estudios sobre desarrollo, migración, género e indígenas / Lourdes Arizpe. – Primera edición.

páginas. 712 -- (Serie las Ciencias Sociales. Tercera Década).

ISBN: 978-607-02-7302-5 (UNAM)

ISBN: 978-607-404-994-9 (MAP)

1. Desarrollo sustentable -- México 2. Desarrollo sustentable -- Aspectos sociales -- México. 3. México -- Emigración e inmigración. 4. Mujeres en el desarrollo sustentable -- México. 5. Indios de México-- Condiciones sociales 6. Multiculturalismo -- México. I. Título. II. Serie

HC140.E5.A75 2015

LIBRUNAM 4788404

Primera edición, noviembre del año 2015

D.R. © 2015

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Ciudad Universitaria, delegación Coyoacán, 04510,
México, D.F.

CENTRO REGIONAL DE INVESTIGACIONES

MULTIDISCIPLINARIAS

Av. Universidad s/n, Circuito 2, colonia Chamilpa, 62210,
Cuernavaca, Morelos
www.crim.unam.mx

© 2015

Por características tipográficas y de diseño editorial

MIGUEL ÁNGEL PORRÚA, librero-editor

Derechos reservados conforme a la ley

ISBN 978-607-02-7302-5 UNAM

ISBN 978-607-404-994-9 MAP

Queda prohibida la reproducción parcial o total, directa o indirecta del contenido de la presente obra, sin contar previamente con la autorización expresa y por escrito del titular de los derechos patrimoniales, en términos de lo así previsto por la *Ley Federal del Derecho de Autor* y, en su caso, por los tratados internacionales aplicables.

IMPRESO EN MÉXICO



PRINTED IN MEXICO

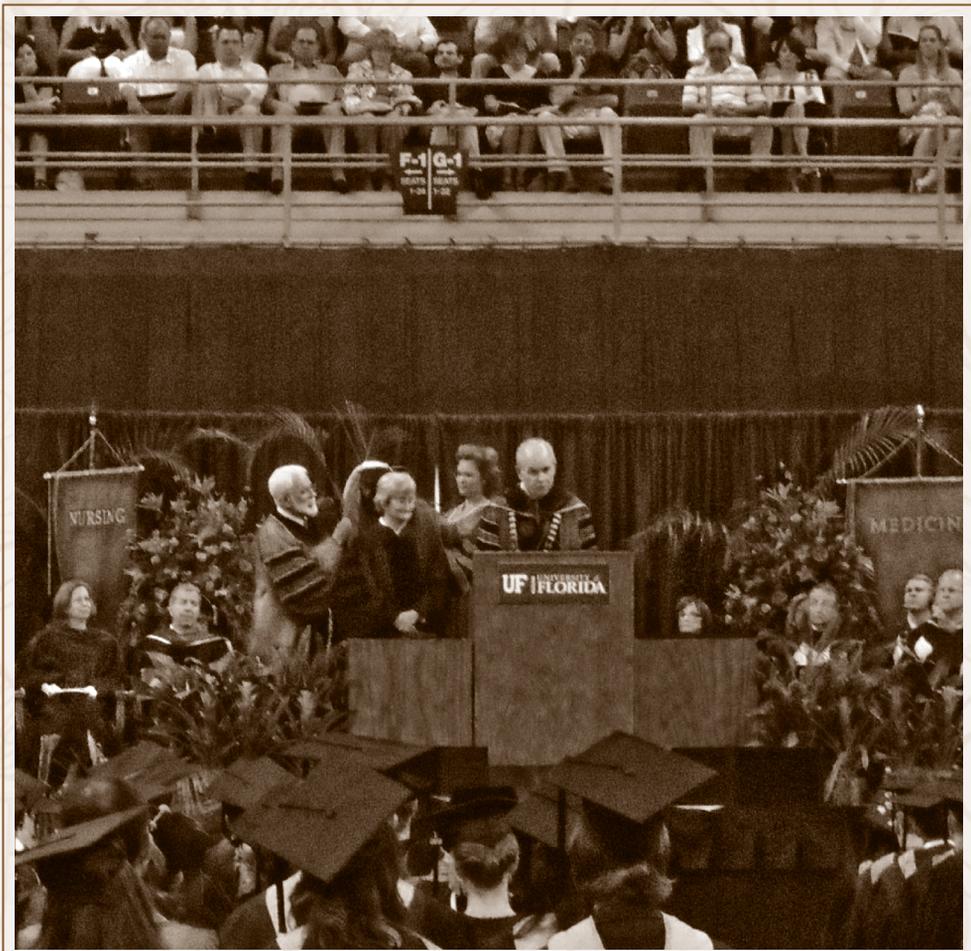
www.maporrúa.com.mx

Amargura 4, San Ángel, Álvaro Obregón, 01000 México, D.F.
del titular de los derechos patrimoniales



En la conferencia magistral impartida en el II Congreso Internacional sobre Experiencias en la Salvaguardia del Patrimonio Cultural y Material, Zacatecas, 2013.

FUENTE: COLECCIÓN DE LA AUTORA



En la ceremonia de entrega del Doctorado Honoris
Causa en la Universidad de Florida, 2010
COLECCIÓN DE LA AUTORA

PRÓLOGO

Rodolfo Stavenhagen

Siempre resulta un placer leer un nuevo libro de Lourdes Arizpe, una de las principales especialistas en nuestro país, quien ha sabido conectar la problemática del desarrollo sustentable con las realidades culturales de gran parte de la población. Con sus agudas observaciones derivadas de su intenso trabajo de campo en distintas regiones, Lourdes aporta una valiosa visión crítica de un México en pleno proceso de cambio, lleno de contradicciones y desafíos.

En este caso se trata de un conjunto de textos escritos a lo largo de varios años sobre temas como: las mujeres indígenas migrantes, las comunidades campesinas, los reclamos del movimiento indígena, el papel de la cultura en la dinámica social, sobre cada uno de los cuales aporta comentarios y conclusiones agudas que dejarán a los lectores pensativos y preocupados.

En otras de sus múltiples publicaciones Lourdes Arizpe se ocupa del escurridizo concepto de “patrimonio cultural inmaterial.” En sus diversos trabajos e investigaciones de campo, Lourdes, a lo largo de los años, viene analizando para nosotros los distintos significados y usos de este nuevo concepto en el lenguaje internacional de los estudios culturales.

En años recientes, la UNESCO lo ha puesto de moda ya que desde 2003 existe una Convención, para la Salvaguarda del Patrimonio Cultural Inmaterial, de la que México es parte. Lourdes Arizpe participó en algunas de las etapas del largo proceso que condujo a esta Convención, así como en las discusiones posteriores en torno a las definiciones, las evaluaciones, los criterios a ser empleados para distinguir los elementos que habían de ser incluidos en este patrimonio.

Con su vasta experiencia en el trabajo de campo Lourdes siempre ha tenido los pies en la tierra y ha aportado criterios importantes a esta discusión internacional. Con sus trabajos en México Lourdes pudo incluir la experiencia acumulada en materia de culturas populares que coincide en parte con el concepto de patrimonio cultural inmaterial y le agrega la visión dinámica y “viva” que a veces se pierde en el uso de la terminología de la UNESCO.

Lourdes es consciente que no solamente se trata de “salvaguardar” para que no se pierda (lenguas en peligro de desaparecer, música, danzas, ceremonias, rituales, folclore, tradiciones, literatura oral, etcétera), sino también de promover ese patrimonio cuando sea necesario para la defensa de los derechos humanos y la lucha contra la discriminación, el racismo, la exclusión o marginación de conjuntos poblacionales vulnerables para quienes su patrimonio cultural inmaterial es elemento esencial de su identidad. Como es el caso de los pueblos indígenas y afroamericanos en nuestro país.

Leer los trabajos de Lourdes Arizpe es acompañar a la investigadora en su proceso de redescubrimiento de un México dividido y convulsionado que aún no encuentra salidas a los múltiples problemas de la sobrevivencia, la convivencia, la identidad cultural y la participación social. Acompañarla en ese viaje es una experiencia que los lectores le agradecerán.

RS

INTRODUCCIÓN

Margarita Velázquez Gutiérrez

Lourdes Arizpe tiene la rara virtud de haber alcanzado distinción tanto en la investigación antropológica como en el liderazgo científico y la elaboración de políticas sobre cultura. Esto es así porque sus escritos y sus actividades de investigación y apoyo tienen raíces profundas entre diferentes lenguas, culturas y países. Al comienzo de su carrera, fue pionera en la investigación antropológica en campos nuevos tales como el análisis componencial de la terminología del parentesco del náhuatl, al tiempo que estaba plenamente inmersa en las experiencias etnográficas. Son muy numerosos sus estudios etnográficos en México y sus estancias de estudio en India, Bangladesh y Senegal. Llevó a cabo investigación innovadora sobre las mujeres migrantes y las mujeres trabajadoras, labor que ayudó a consolidar los estudios sobre las mujeres como un campo de investigación. Cuando las organizaciones científicas la fueron invitando cada vez más a dirigir programas y proyectos internacionales, su investigación asumió una visión global a medida que encabezó proyectos sobre el desarrollo y sobre el cambio ambiental global. Mientras cumplía con cargos vinculados con la toma de decisiones en comisiones y agencias de las Naciones Unidas, aportó sus habilidades analíticas y su amplia experiencia en trabajos de campo para incidir en las políticas internacionales con respecto a la cultura y al desarrollo humano sostenible.

Hay un tercer aspecto del trabajo de Lourdes Arizpe que no se reconoce con frecuencia: su profunda empatía y su habilidad para entender rápidamente los retos intelectuales y políticos que están en juego en los debates. Ello le permite aglutinar a las personas y encontrar un denominador común y un consenso para avanzar. En una ocasión, al final de una de sus confe-

rencias en una reunión de la Asociación Antropológica Norteamericana (AAA, por sus siglas en inglés), alcancé a oír a un colega referirse a su liderazgo, y la persona con quien hablaba respondió: “De hecho, ella no lidera. Ella inspira”. Cuando organizó con gran éxito el Congreso de la Unión Internacional de Ciencias Antropológicas y Etnológicas en la Ciudad de México en 1993 —al que asistieron más de 5 mil antropólogos— todos estuvimos de acuerdo con que su estilo de liderazgo inspira. Había invitado a los estudiantes mexicanos de antropología a ser anfitriones y guías de los estudiantes y antropólogos extranjeros, sentando así las bases para la futura creación de redes de investigación y de intercambio en la antropología latinoamericana y del Caribe.

CONOCIMIENTO Y ÉTICA

El trabajo de Lourdes Arizpe está impulsado por una incesante búsqueda para entender por qué la gente se comporta como se comporta. Exige que este conocimiento sea muy analítico y riguroso, y también comprometido con el más alto propósito ético. Las múltiples culturas que se entrecruzaron en su hogar le dieron a Lourdes Arizpe una visión amplia del mundo desde sus experiencias más tempranas. Mientras que su padre era mexicano y su madre suiza, para su educación primaria y secundaria asistió a una escuela americana en la Ciudad de México y después continuó sus estudios para convertirse en intérprete en la Universidad de Ginebra, Suiza. Poco después, recibió el título de maestría por parte de la Escuela Nacional de Antropología e Historia en México y un doctorado de la Escuela de Ciencias Económicas y Políticas de Londres. En años recientes recibió ya un Doctorado Honoris Causa de la Universidad de Florida en Gainesville, Estados Unidos; las Palmas Académicas de Francia; una membresía honorífica del Royal Anthropological Institute de Reino Unido y varios reconocimientos de la AAA y la Universidad Veracruzana, y otras instituciones afines.

En sus primeras investigaciones, y bajo la influencia del gran filósofo de la ciencia, Imre Lakatos, con quien tuvo contacto en la Escuela de Economía de Londres (*London School of Economics* –LSE),⁴ se dispuso a en-

⁴También recibió la influencia de sus maestros Jean La Fontaine, I. M. Lewis, Maurice Bloch y Julian Pitt-Rivers, su tutor en la LSE.

contrar los “primeros principios” en un programa de investigación que cubría las dimensiones políticas, sociales y culturales de los pueblos del mundo. Poco después, bajo la tutoría de Rodolfo Stavenhagen en El Colegio de México, participó en un movimiento importante de revitalización de las ciencias sociales en México y en Latinoamérica para vincular la investigación con la acción para el desarrollo.

En su primera etnografía en profundidad sobre un pueblo monolingüe hablante de náhuat² en la Sierra de Puebla,³ demostró que la composición familiar se había transformado, pasando de las familias extendidas y compuestas a familias nucleares, a medida que el antiguo sistema de producción de maíz dio lugar a un cultivo comercial, el café.⁴ Para este análisis utilizó por primera vez la metodología de análisis del Ciclo de Desarrollo de la Unidad Doméstica. Explicó también, como ya se menciona, por qué se incorporaron términos de parentesco del castellano al sistema terminológico del náhuat, utilizando el método de análisis componencial.

Su segundo trabajo de campo importante, sobre la migración indígena, abrió un nuevo campo de investigación sobre por qué migran quienes salen de sus pueblos, cuando descubrió que la etnicidad y el género creaban patrones diferenciados de migración dentro de los flujos rápidamente crecientes hacia la Ciudad de México. Es importante señalar que su análisis de los datos provenientes del trabajo de campo mostró que los indígenas, en general, y las mujeres, en particular, eran agentes que, en contextos de pobreza y marginalización, tomaban decisiones intencionales que les ayudaban a estabilizar y mejorar sus situaciones. En consecuencia, en la primera etapa de este estudio sobre las “Marías”, mujeres mazahuas⁵ que son vendedoras ambulantes en la Ciudad de México, desarrolló un modelo que ayudaba a explicar la selectividad de los migrantes de acuerdo con tres niveles de causas mediatas, causas inmediatas y detonantes de la decisión

²El náhuat es una variante del náhuatl de un grupo que migró a la Sierra de Puebla en el siglo XV.

³Arizpe (1972), *Nican Pehua Zacatipan*, México, Instituto Nacional Indigenista.

⁴Como se muestra en el primer capítulo de este libro, ella rastreó este cambio hasta el sistema de terminología del parentesco, en el cual el término español para “primo” se añadió entonces al término náhuatl para “hermano”, *icniuh*, puesto que, en contraste con las familias extendidas, en una familia nuclear la residencia crea una distinción entre los hermanos y los primos: *icniuh* y *primo-icniuh*.

⁵Los mazahuas, un grupo indígena, viven en una región al noroeste de la Ciudad de México.

de migrar.⁶ También mostró que la venta estacional de frutas en la Ciudad de México era la mejor decisión que podrían tomar las mujeres mazahuas ante el deterioro de las condiciones económicas de su producción agraria ancestral y las condiciones difíciles de marginalización y pobreza en las ciudades.

A medida que investigaba más a fondo el ciclo doméstico de las familias en sus patrones de migración, descubrió que las familias rurales que enfrentaban un déficit económico creciente⁷ desarrollaban una estrategia de “migración por relevos”.⁸ El patrón escalonado que encontró mostraba que las familias enviaban a sus hijos fuera, en especial a las muchachas jóvenes —que siempre podían encontrar trabajo en labores domésticas remuneradas—, a trabajar en la ciudad para que pudieran enviar de vuelta remesas en efectivo para continuar cultivando maíz. Este estudio fue traducido al inglés y publicado en varios países, incluso de Asia. Su investigación también mostró que las comunidades tienen acuerdos colectivos de reciprocidad y ayuda mutua en el tránsito continuo de migrantes de ida y vuelta entre el pueblo y la ciudad. Con base en sus observaciones sobre el impacto de las políticas de desarrollo y el crecimiento demográfico en las áreas rurales, predijo que la migración rural-urbana crecería exponencialmente en México, como efectivamente ha sucedido, al igual que en la mayoría de los países en desarrollo.

Al mismo tiempo que llevaba a cabo sus labores de investigación, Lourdes Arizpe participó activamente en el impulso inicial del naciente movimiento indígena en México y Latinoamérica. Escribió ampliamente sobre el tema en periódicos y revistas mexicanos, sobre todo en el suplemento *México en la Cultura*, durante los años setenta y ochenta. Algunos de estos artículos se han incluido en este libro porque ilustran el desarrollo de las ideas acerca de los indígenas y de las mujeres en aquella época. Los trabajos describen un evento importante, el Primer Congreso Nacional Indígena, que tuvo lugar en Pátzcuaro en México en 1975, en el que participó con Guillermo Bonfil y

⁶Arizpe (1975). Una versión resumida se publicó en inglés: Arizpe (1977).

⁷En los años cincuenta, la política económica del gobierno mexicano consistente en subsidiar el crecimiento de la industria urbana impidió que el precio del maíz, el alimento básico, subiera y fomentó un déficit económico creciente en los hogares. Las familias trataron entonces de compensarlo mandando a sus hijos a la ciudad para que enviaran remesas en efectivo de vuelta.

⁸Arizpe (1980).

Arturo Warman. Posteriormente fueron publicados por el Instituto Nacional Indigenista en *El reto del pluralismo cultural* en 1978.

Para finales de los años setenta, su investigación se había vuelto muy conocida y se había difundido en otros países en desarrollo; ella aceptó invitaciones para pasar lapsos prolongados, en ocasiones incluyendo trabajo de campo, en la India, Bangladesh y Senegal, a través de la beca John S. Guggenheim.⁹ También recibió una beca Fulbright para dar clases en la Universidad de Rutgers en los Estados Unidos. Poco después, se le invitó a participar en el grupo internacional organizado por el Diálogo Norte-Sur y en la Sociedad para el Desarrollo Internacional. Subsecuentemente, siguió colaborando estrechamente con el grupo que lanzó el *Informe de desarrollo humano* en el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo¹⁰ y, más recientemente, en el enfoque de las Capacidades en el Desarrollo Humano.

ETNICIDAD Y DESARROLLO

Durante los años setenta, a medida que fue desarrollando su trabajo sobre etnicidad, Lourdes Arizpe llegó a un punto clave: preguntó si los “indios” eran pobres porque eran “indios” o si eran “indios” porque eran pobres. Sorprendió a todo el mundo argumentando que ambas afirmaciones eran verdaderas. En efecto, los “indios” eran más pobres porque se les discriminaba y esto los excluía de las oportunidades de desarrollo y ascenso económico. Sin embargo, también había encontrado, en sus largas conversaciones con ellos, que en muchos casos ellos mismos optaban por conservar sus culturas a pesar del alto precio que estaban pagando por ello, sabiendo que tendrían mayores dificultades para acceder a los bienes y mercados al igual que el resto de los mexicanos. Habiendo desarrollado aún más este argumento, veinte años más tarde, en el vigésimo quinto aniversario de la OCDE en 1989, Arizpe sorprendió a los embajadores que estaban presentes argumentando que la sustentabilidad, de hecho, no podía alcanzarse sin tomar en cuenta la sustentabilidad cultural y social, lo que implicaba per-

⁹El patrocinio para este trabajo provino del Instituto Nacional Indigenista de México (1978), una beca Fulbright (1979), una beca John S. Guggenheim (1981), y la Organización Internacional del Trabajo (1983-1988) y la UNESCO (1985-1987).

¹⁰Colaboró en varios proyectos con Amartya Sen, Mahbub ul Haq, Sakiko Fukuda-Parr, Francis Stewart, Louis Emmerij y Paul Streeten, entre otros.

mitir que los diferentes grupos manejaran sus modos tradicionales de vida según su propia decisión en términos del desarrollo. “En muchos países”, argumentó, “algunos grupos, consciente y voluntariamente, querrán permanecer fuera de un desarrollo modernizador, puesto que los ciclos temporales en los que viven son circulares y, de hecho, intemporales. Y sus deseos deben respetarse...”. Su artículo “Hacia la sustentabilidad social y cultural”,¹¹ publicado en la revista *Development* en 1989, se reeditó en la misma revista en 1995 y se difundió internacionalmente.

Es importante señalar que, en ese trabajo pionero, ella explicaba que ese grupo de personas “(...) que no quieren cambiar (...) debe distinguirse de aquellos que se están atrincherando de vuelta en sus costumbres o religiones tradicionales porque están siendo marginalizados”. Sin embargo, señaló, hay un tercer grupo que usa los emblemas culturales para buscar ventajas comparativas sobre otros grupos en un contexto dado. Esta opción, había insistido desde 1978,¹² debería denominarse “etnicismo”, puesto que hace uso de los emblemas culturales para buscar una ventaja política; así distinguía el término anterior de “etnicidad”, que es la capacidad intrínseca de cualquier grupo para crear una expresión cultural distintiva. Concluyó proponiendo que se cambiara la legislación hacia el reconocimiento de esta pluralidad cultural, especialmente en países del Sur, “para asegurar una participación política balanceada de todos los grupos étnicos”. Así pues, había reunido preguntas e ideas, que se estaban discutiendo tanto en los foros académicos como en las ONG, en una serie coherente de nociones sobre el pluralismo cultural que, tan sólo unos años después, en la Comisión Mundial de Cultura y Desarrollo (*World Commission on Culture and Development* –WCCD) de la ONU en 1992-1995, se volvería central para su informe *Nuestra diversidad creativa*.

MUJERES Y DESARROLLO SOCIAL

Después de su estudio pionero sobre las “Marías”, Lourdes Arizpe amplió su investigación para analizar la situación no sólo de las mujeres indígenas, sino también de todas las mujeres en el contexto del desarrollo. Su

¹¹Arizpe (1989a).

¹²Arizpe (1978).

estudio sobre las mujeres trabajadoras en la agroindustria de la fresa en Zamora, México, también fue innovador al mostrar que las muchachas jóvenes provenientes de familias campesinas preferían, de hecho, trabajar en las plantas de empaclado de fresas porque les daba libertad con respecto al confinamiento tradicional en el trabajo doméstico sin remuneración en sus hogares. Como en su investigación anterior, Arizpe colocó su situación en el contexto más amplio del desarrollo, como se muestra en el título de un artículo que escribió junto con J. Aranda: “Las ventajas comparativas de las desventajas de las mujeres”.¹³ Este artículo fue leído y citado ampliamente y fue reeditado por la Oxford University Press así como en varios otros países.

Lourdes Arizpe había seguido el trabajo de Ester Boserup y había colaborado con otras economistas, como Helen Safa, Carmen Diana Deere y Lourdes Benería, para demostrar que las mujeres estaban efectivamente implicadas en el desarrollo, pero en condiciones que añadían una tercera jornada de trabajo a su vida doméstica, familiar y social, de por sí sobrecargada.¹⁴ La investigación antropológica de Arizpe es un acercamiento a las vidas de las mujeres y a las decisiones que tomaban. Muchos de sus artículos se han reeditado en los países en desarrollo alrededor del mundo. También tomó la iniciativa de organizar seminarios de investigación sobre las mujeres y el desarrollo, por ejemplo, un taller sobre metodología para el estudio de las mujeres campesinas en el ámbito rural en Nicaragua, poco tiempo después de que los sandinistas llegaron al poder.

Su trabajo la llevó entonces a participar en el fomento de programas de políticas para las mujeres campesinas. En 1983, como asesora de la Secretaría de la Reforma Agraria en México, Lourdes Arizpe apoyó a la subsecretaria Beatriz Paredes para crear el primer Programa Nacional para la Participación de la Mujer en la Consecución del Desarrollo Rural (PROMUDER), que por primera vez colocó a las mujeres campesinas en las discusiones sobre política de desarrollo nacional. También ha sido asesora para otros programas gubernamentales sobre mujeres indígenas y sobre mujeres migrantes, así como para agencias internacionales tales como la Comisión Económica y Social de Naciones Unidas, la Organización Internacional del Trabajo y la UNESCO.

¹³Arizpe/Aranda (1984).

¹⁴Arizpe (1987).

En sus entrevistas con las mujeres mexicanas migrantes en los Estados Unidos, Lourdes Arizpe encontró que muchas de ellas admitían abiertamente que preferían vivir en los Estados Unidos porque allá la policía las protegía de la violencia doméstica. En años recientes, ha argumentado que las mujeres siguen “moviendo fronteras” a medida que la “economía del cuidado” atrae a más mujeres hacia los países desarrollados.

Al mismo tiempo que estaba llevando a cabo sus investigaciones, Lourdes Arizpe promovió activamente el establecimiento de programas de estudios sobre las mujeres en México.⁴⁵ En 1977, propuso un Congreso Centroamericano y Latinoamericano de Estudios sobre Mujeres, al que se esperaba que asistieran alrededor de 50 mujeres. De hecho, una avalancha de 400 mujeres investigadoras llegó al Congreso, incluyendo participantes de los Estados Unidos y de otros países desarrollados, demostrando que ya estaba en curso la consolidación de la perspectiva de género en la región latinoamericana y del Caribe. Lourdes Arizpe quería que las voces de las mujeres se escucharan y que sus ideas se reconocieran. Una de sus mayores satisfacciones ha sido ver el crecimiento del liderazgo de las mujeres en todas las esferas de la vida en México, así como en todas las demás regiones del mundo. Internacionalmente, Arizpe también estuvo muy activamente involucrada en establecer ONG internacionales de mujeres, entre ellas Desarrollo para Mujeres en una Nueva Era (*Development for Women in a New Era* –DAWN), así como programas de género en instituciones internacionales tales como la OIT y el Instituto de Investigación para el Desarrollo Social de las Naciones Unidas (*United Nations Institute for Social Research* –UNRISD), donde fungió como presidenta del Consejo (2007-2012).

LA DIMENSIÓN HUMANA DEL CAMBIO AMBIENTAL GLOBAL

Desde su liderazgo en diversas organizaciones científicas,⁴⁶ alentó el desarrollo de campos de investigación sobre las dimensiones sociales y

⁴⁵Ella fue una de las fundadoras de la revista feminista *Fem* en 1977. También fue una de las fundadoras del Programa de Investigación y Estudio sobre la Mujer (PIEM) en El Colegio de México. En la Universidad Nacional Autónoma de México, también ayudó a crear el Programa Universitario de Estudios de Género (PUEG).

⁴⁶Lourdes Arizpe fue primero presidenta del Colegio de Etnólogos y Antropólogos (1985-1988) y secretaria de la Academia Mexicana de Ciencias (1992-1994), ambos en México. Fue

culturales del cambio ambiental global. Como siempre, insistió en ir primero al campo para adquirir un conocimiento local sobre el agotamiento de los recursos naturales y la pérdida de la biodiversidad. Su finalidad, en colaboración con varios grupos de investigadores de otros países, era crear una perspectiva social y cultural acerca de estos fenómenos. En su estudio de campo de tres años con las comunidades de lacandonas y de colonos en la Selva Lacandona, en la cual yo misma participé, desarrolló herramientas heurísticas útiles para la percepción social de la deforestación. Formó, en esa ocasión, a cerca de diez académicos jóvenes: antropólogos, ecólogos, psicólogos y una cirujana veterinaria, todos de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Los hallazgos de la investigación se publicaron al mismo tiempo por la UNAM así como por la Universidad de Michigan en Ann Arbor en los Estados Unidos.¹⁷

Durante este trabajo de campo con el equipo, una serie de incidentes hizo evidente que un conflicto importante se estaba fraguando en las profundidades de la selva, del cual nadie aun podía hablar públicamente. De hecho, en el libro que se publicó, se interpretó la alta respuesta de que el “mayor peligro” en el mundo era la guerra en relación con la guerra en Kuwait, para no alterar el curso de los acontecimientos que pronto brotarían de la selva. El primero de enero de 1994, tres meses después de que se publicó nuestra investigación, los neozapatistas salieron de la selva y le declararon la guerra al Estado mexicano. Lourdes Arizpe estuvo entre los pocos científicos sociales que tenían, en aquel momento, un entendimiento profundo de las tensiones ambientales y políticas en la región lacandona. Dada la idealización arrolladora de los zapatistas que siguió a su aparición en los medios masivos de comunicación, Arizpe mantuvo una postura crítica e independiente, insistiendo que el levantamiento zapatista representaba un movimiento legítimo en pos de la justicia social, pero que su estrategia no implicaría una mejoría de las vidas de los sectores pobres en la selva.¹⁸

entonces elegida como presidenta de la Unión Internacional de Ciencias Antropológicas y Etnológicas (1988-1993). También fungió como vicepresidenta (1992-1994, 1998-2002) y después como presidenta del Consejo Internacional de Ciencias Sociales (2002-2006).

¹⁷Arizpe/Paz/Velázquez (1993); en inglés: Arizpe/Paz/Velázquez (1996a).

¹⁸Arizpe (1996a, 2002).

Su artículo sobre el “El cubo global”,¹⁹ publicado por la UNESCO, constituyó un intento de teorizar sobre la socioesfera en el contexto del cambio ambiental. En 1993, Lourdes Arizpe sorprendió a los antropólogos convirtiendo las dimensiones culturales del cambio global²⁰ en el tema principal del Congreso Mundial de la Unión Internacional de Ciencias Antropológicas y Etnológicas. Unos años más tarde, como presidenta del Consejo Internacional de Ciencias Sociales (CICS), ayudó a enfocar esta cuestión dentro de las políticas internacionales sobre investigación científica, preguntándole al entonces director ejecutivo del Consejo Internacional de Uniones Científicas (CIUC; ahora Consejo Internacional para la Ciencia), en una Asamblea General conjunta del CIUC y el CICS, ¿cuál era el porcentaje antropogénico del cambio ambiental global? Su respuesta, “setenta por ciento”, causó una impresión profunda en los científicos naturales que estaban presentes. Esto ayudó a dejar de lado los debates extendidos sobre la primacía, ya fuera de los factores ambientales o de los sociales, como los motores del cambio ecosistémico. También dio un mayor impulso al Programa sobre las Dimensiones Humanas del Cambio Ambiental Global (*Human Dimensions of Global Environmental Change Programme* –HDGEC) del CICS, que es ahora un importante programa conjunto de investigación del CICS y el CIUC ubicado en Bonn, Alemania.

Con su conocimiento sobre el cambio global y como subdirectora general de Cultura de la UNESCO entre 1994 y 1998, Arizpe incorporó las discusiones con respecto a la imbricación de la biodiversidad y la diversidad cultural a las discusiones sobre la elaboración de políticas internacionales. En el *Informe sobre cultura mundial* de 1998 de la UNESCO —que ella ayudó a lanzar— se mostraba, por ejemplo, la estrecha relación entre el número de grupos lingüísticamente diversos en un país y la biodiversidad de sus ecosistemas.

INFLUIR SOBRE EL ECOSISTEMA DE NEGOCIOS

En el Foro Económico Global de Davos, se le pidió a Lourdes Arizpe, como miembro del Claustro Académico —Academic faculty— (2002-2005), que

¹⁹Arizpe (1994).

²⁰Arizpe (1996b).

coordinara las sesiones que ayudarían a los líderes de los negocios mundiales a entender las preocupaciones emergentes acerca de la identidad, el pluralismo cultural, las políticas sobre la cultura y el arte y las cuestiones sociales. En la reunión de Davos de 2004, como oradora en el desayuno tradicional ofrecido por una gran multinacional alimenticia, advirtió que los datos de su trabajo de campo estaban mostrando que en las comunidades rurales y los grupos que viven en la pobreza, los niños estaban pasando directamente de la malnutrición a la obesidad. Recientemente, Lourdes Arizpe fue invitada a participar como consultora en proyectos sobre diversidad cultural y desarrollo patrocinados por varias empresas internacionales. Por ejemplo, desde 2010, ha sido miembro del Comité de Orientación de Alto Nivel del proyecto innovador “Fondo para el Ecosistema”, que Dانونe Internacional ha desarrollado en varios países alrededor del mundo.

CULTURA, DESARROLLO Y PATRIMONIO

En los años ochenta, mientras seguía tratando de dilucidar los “primeros principios” de la vida social, Lourdes Arizpe extendió su trabajo de campo a las poblaciones no indígenas. Llevó a cabo un análisis de la cultura en una comunidad mexicana poniendo a prueba la encuesta de Theodor Adorno sobre la personalidad autoritaria y examinando los valores en un contexto católico.²¹ Sus hallazgos mostraron que las creencias étnicas y religiosas tenían un impacto menor sobre la perspectiva ideológica general de la gente que el género y su posición dentro de la economía de mercado. Las mujeres de la clase social más alta y las mujeres de las familias campesinas eran las más conservadoras en cuanto a su perspectiva; mientras que, en contraste, los hombres de la clase social más alta y las mujeres trabajadoras agrícolas se mostraban radicalmente abiertos al cambio. Esto la convenció de que las políticas de desarrollo precisaban urgentemente de incluir la cultura como un heurístico analítico para hacer del desarrollo un proceso más adaptable y endógeno. Impulsó este tema en sus estudios, refiriéndose a la cultura como “la última frontera del desarrollo” y formulando la idea de que no puede haber sustentabilidad ecológica sin susten-

²¹Arizpe (1989b).

tabilidad cultural y social. En 1992, fue invitada a ser miembro de la Comisión Mundial Independiente de Cultura y Desarrollo de las Naciones Unidas y, poco después, se le puso a cargo de su Secretaría para la redacción del informe *Nuestra diversidad creativa*.²² Para entonces, Lourdes Arizpe había sido designada subdirectora general para la Cultura de la UNESCO. Recuerdo que estaba asombrada al tener que manejar más de 400 proyectos culturales en 182 países alrededor del mundo. Con frecuencia, podía oírsele decir que estaba maravillada por el hecho de que los pueblos que hablaban tantas lenguas diferentes provenientes de tan diversas culturas pudieran trabajar al unísono, en programas efectivos y geopolíticamente sensibles. Por ello y por la complejidad de las instituciones internacionales acuñó, en el proyecto sobre la historia intelectual de Naciones Unidas en el que participó, una cita memorable: dijo que “trabajar para las Naciones Unidas era como trabajar para un gobierno en el cual todos los partidos políticos están en el poder al mismo tiempo”.

Su experiencia de investigación y de liderazgo en ciencias sociales aportó a los puntos culminantes de su contribución a la UNESCO, que incluyeron los proyectos sobre los indicadores de la cultura y del desarrollo, las dimensiones humanas del cambio ambiental global, la relación entre el género y la cultura, y la “libertad para crear”. Según sus colegas en el Sector de Cultura de esta institución, una de sus contribuciones fue haber impulsado el Sector de Cultura “de la arqueología a la antropología social”, es decir, haber traído una perspectiva dinámica sobre la salvaguarda y la creatividad en las culturas contemporáneas. Con muchos factores en contra, logró que la UNESCO, por primera vez, publicara dos *Informes sobre cultura mundial* que incluían nuevas estadísticas sobre la cultura y nuevos debates sobre la cultura. Logró plasmar su experiencia como directora del Museo Nacional de Culturas Populares de México (1985-1988) en la elaboración de los fundamentos conceptuales que llevaron a la creación de la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Intangible de 2003 y el comité científico del *Informe mundial* de la UNESCO: *Invertir en la diversidad cultural*. En México, durante la pasada década, Lourdes Arizpe ha liderado proyectos de investigación sobre cultura en los cuales han estado involucrados más de cincuenta investigadores. En el Centro Regio-

²²Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (1996).

nal de Investigaciones Multidisciplinarias de la Universidad Nacional Autónoma de México, está coordinando ahora una Cátedra de la UNESCO y de UNITWIN sobre Patrimonio Cultural Intangible y Diversidad Cultural, y también presidió el Comité Técnico de la Comisión Nacional sobre Patrimonio Cultural Intangible.

En su papel de presidir la Cátedra de la UNESCO y de UNITWIN, sigue estando preocupada por el hecho de que el multiculturalismo esté creando un mundo en el cual un archipiélago de culturas y religiones están promoviendo conflictos y procesos de reterritorialización que desembocan en la purificación étnica y religiosa, y se ha esforzado por buscar una perspectiva alternativa.

Como escribió en uno de sus ensayos: “el reto es darle forma a algo que no ha nacido aún pero que nacerá en el proceso de ponerlo a prueba”. Por todos estos motivos, Lourdes Arizpe se ha convertido no sólo en una mexicana pionera en la antropología, sino también en una líder científica global que ha inspirado tanto la investigación internacional como a las organizaciones no gubernamentales y a los grupos que buscan activamente una mayor participación para construir un mundo sustentable.

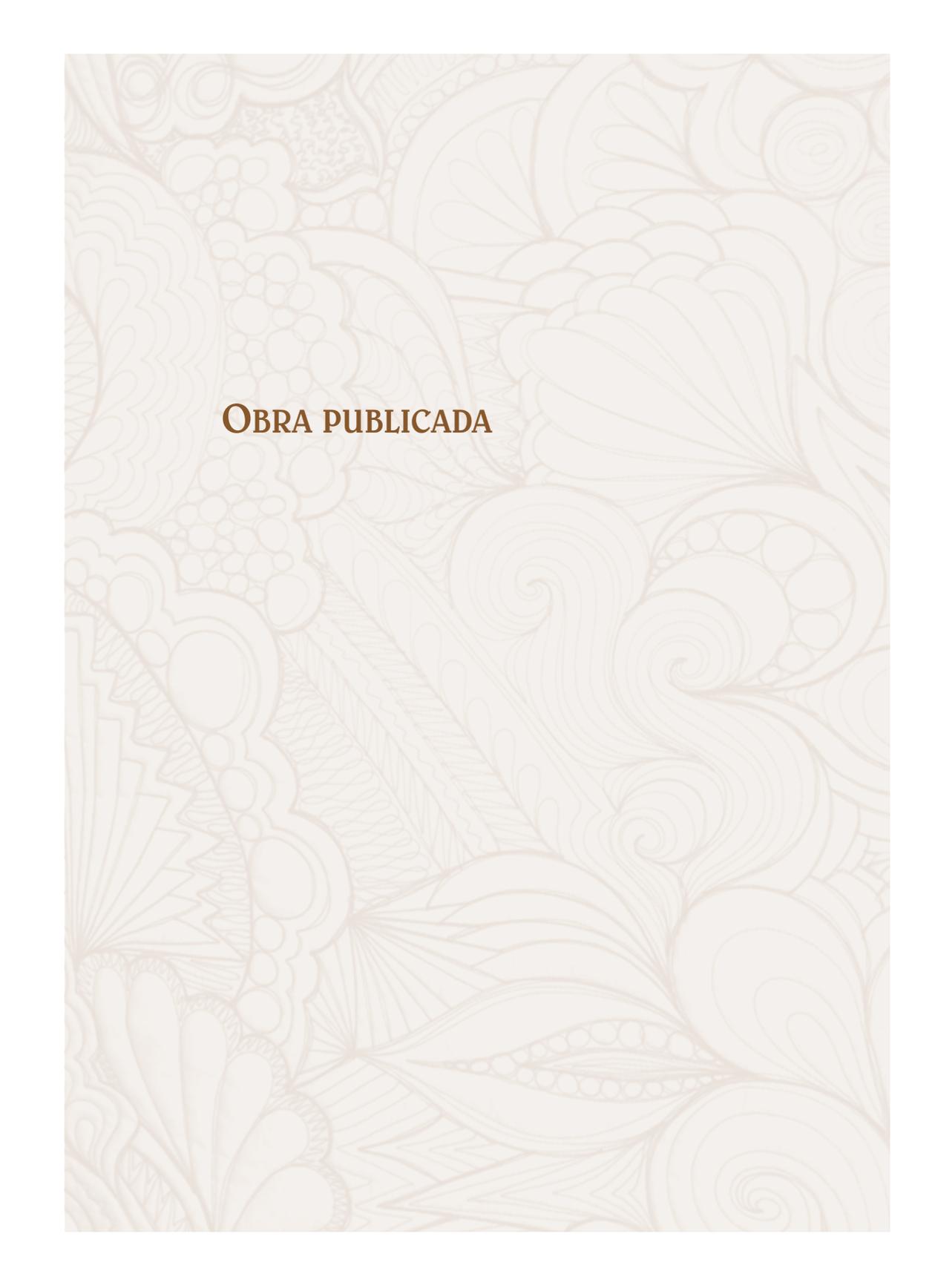
Me es muy grato presentar en este libro una selección de sus trabajos originales e innovadores con el fin de que estén nuevamente disponibles estos textos, tanto en forma electrónica como impresa, para los académicos y, en especial, para los investigadores jóvenes y las mujeres académicas. Ella querría inspirarlos a cambiar el mundo a través de la investigación científica, alentando a las generaciones presentes y futuras a convertirse ellas mismas en pioneras del cambio para mantener la diversidad cultural y ecológica del mundo donde todos vivimos.

[Mayo 2013]

MVG
Directora
Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias (CRIM)
Universidad Nacional Autónoma de México
[Cuernavaca, México]



LOURDES ARIZPE FOTOGRAFIADA POR ROGELIO CUÉLLAR



OBRA PUBLICADA

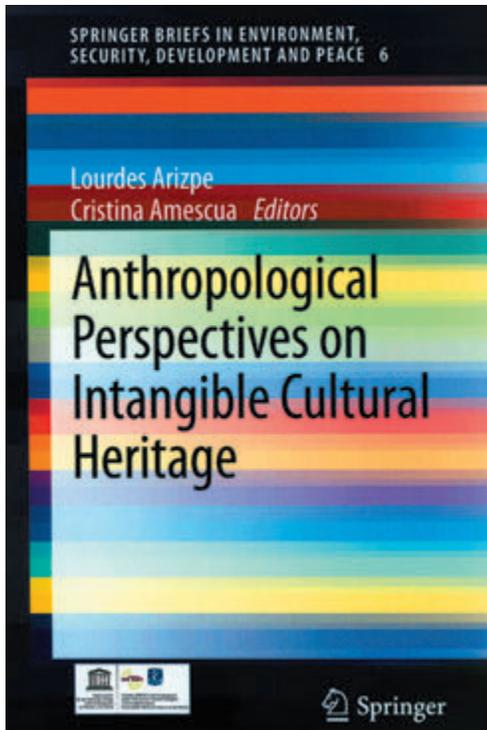


**SIEMPRE
FLOR Y CANTO**

LAS FLORES EN EL PATRIMONIO CULTURAL INMATERIAL DE MÉXICO

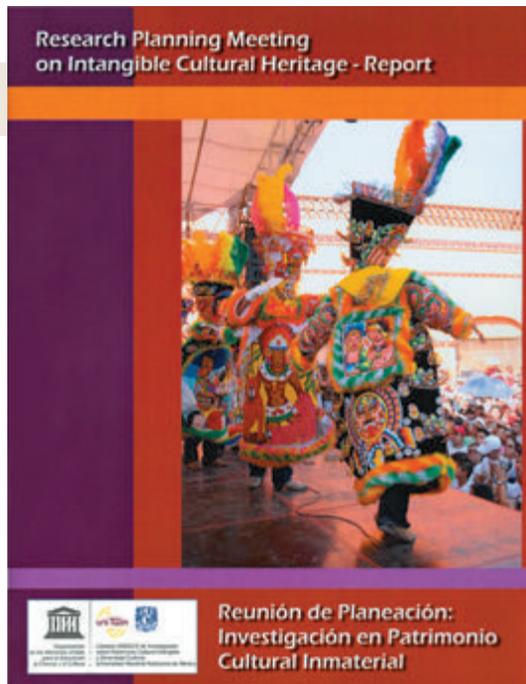
**LOURDES ARIZPE
EDITH PÉREZ FLORES
COORDINADORAS**

2014



2013

2012





EL PATRIMONIO CULTURAL CÍVICO

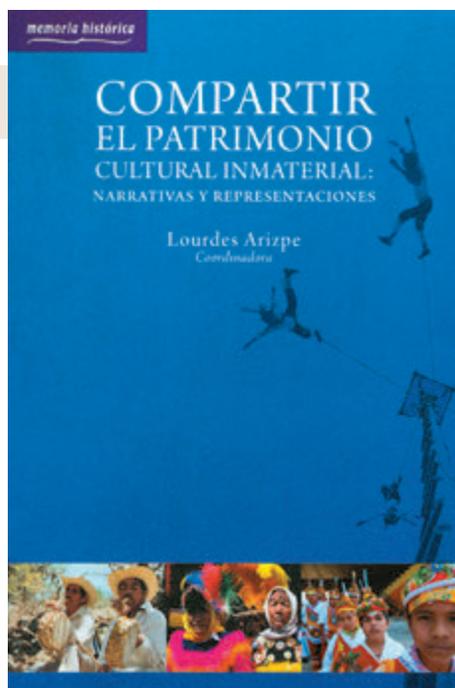
LA MEMORIA POLÍTICA COMO CAPITAL SOCIAL

LOURDES ARIZPE | *Coordinadora*

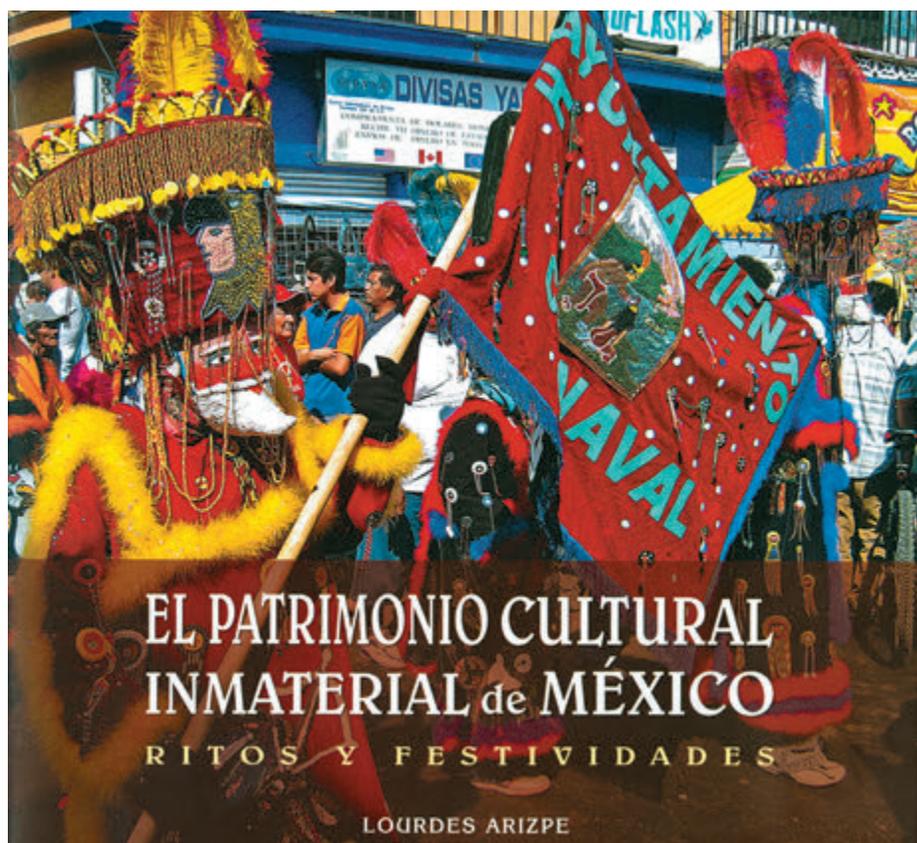
CRISTINA AMESCUA • EDITH PÉREZ • ERIKA PÉREZ • ALEJANDRO HERNÁNDEZ

2011

2011



2011



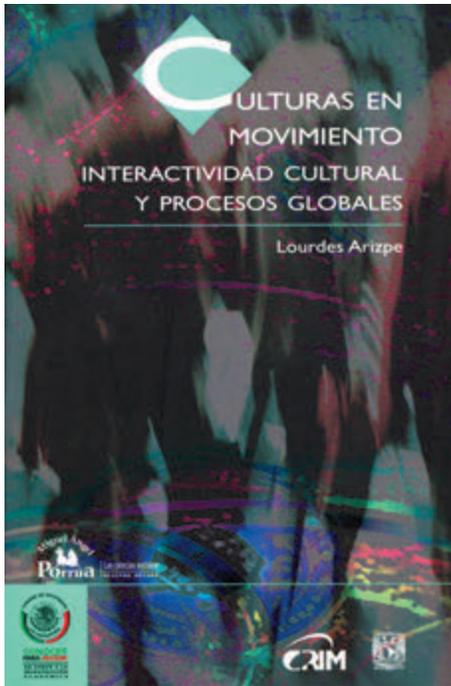
EL PATRIMONIO CULTURAL INMATERIAL de MÉXICO

RITOS Y FESTIVIDADES

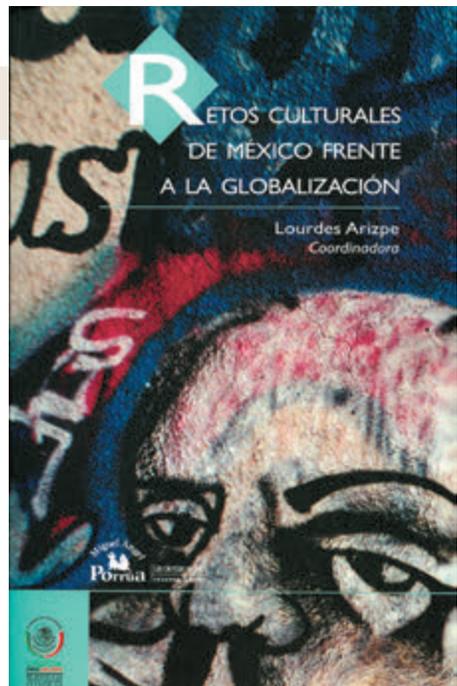
LOURDES ARIZPE

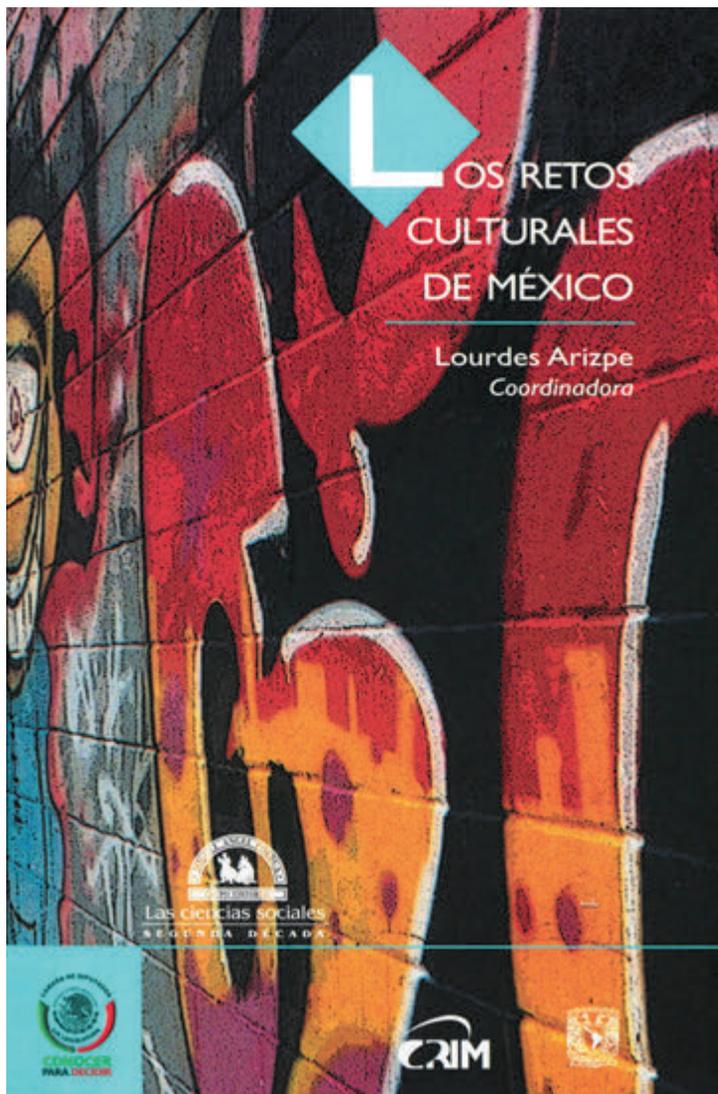
2006

2006



2006





LOS RETOS
CULTURALES
DE MÉXICO

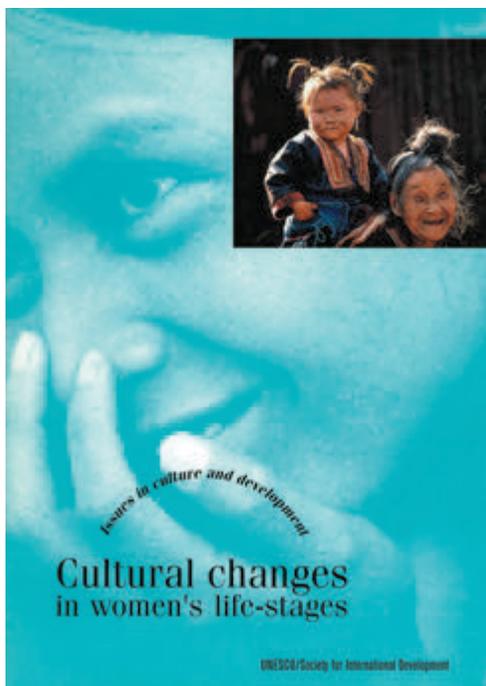
Lourdes Arizpe
Coordinadora



Las ciencias sociales
SEGUNDA DÉCADA



2004



1996

1994



Libertad y justicia en las sociedades modernas

Carlos Salinas de Gortari
José Sarukhán Kérmez
Daniel Bell
John Womack Jr.
Michelangelo Bovero
Alan Knight
Sissela Bok
Friedrich Katz
Guillermo Iovar y de Teresa
Rafael Segovia

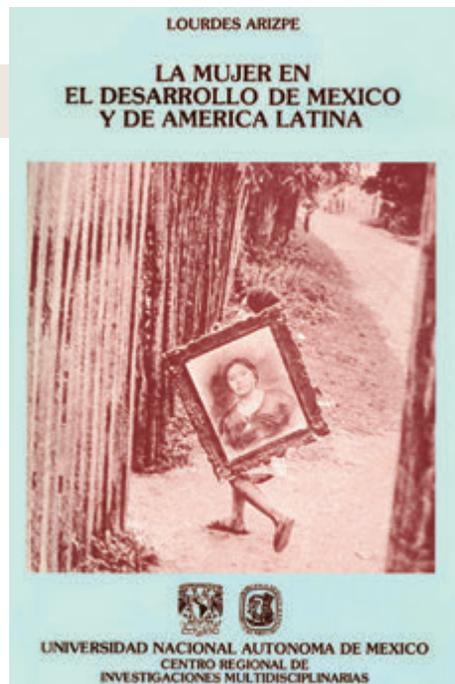
Luis Donaldo Colosio
Carlos Fuentes
Bruce Ackerman
Lourdes Arizpe
Fernando Benítez
Juan José Hinojosa
Enrique Krauze
Carlos Bazdresch





1993

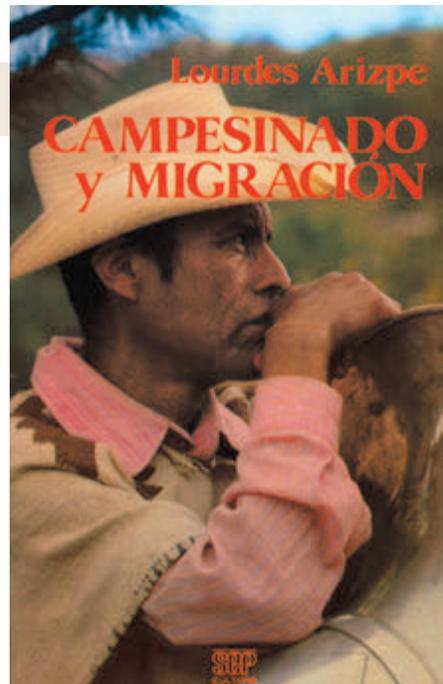
1989



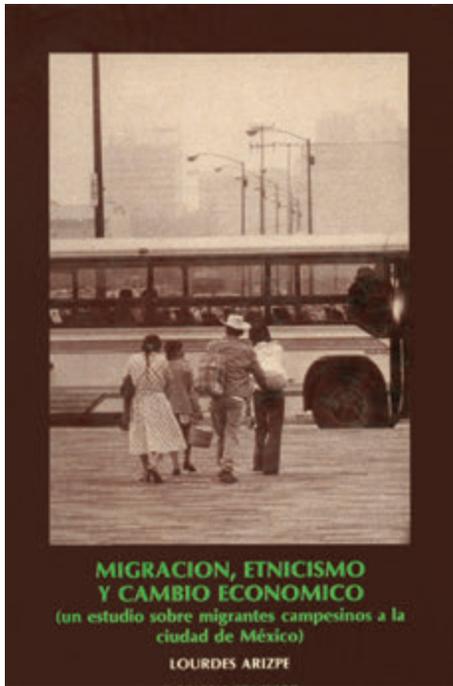
1989



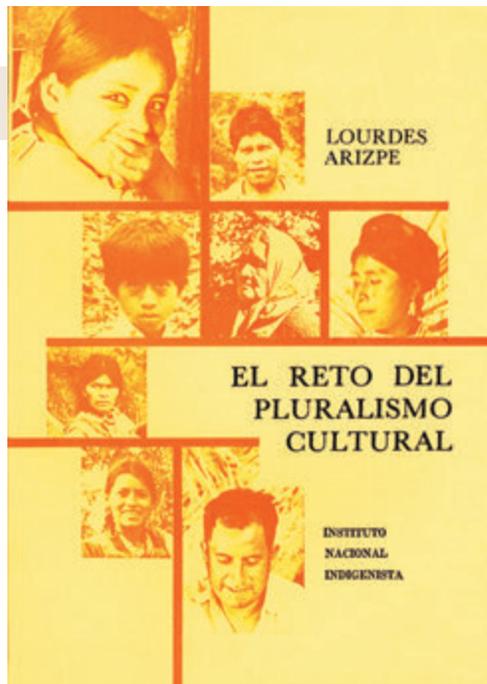
1986



1978



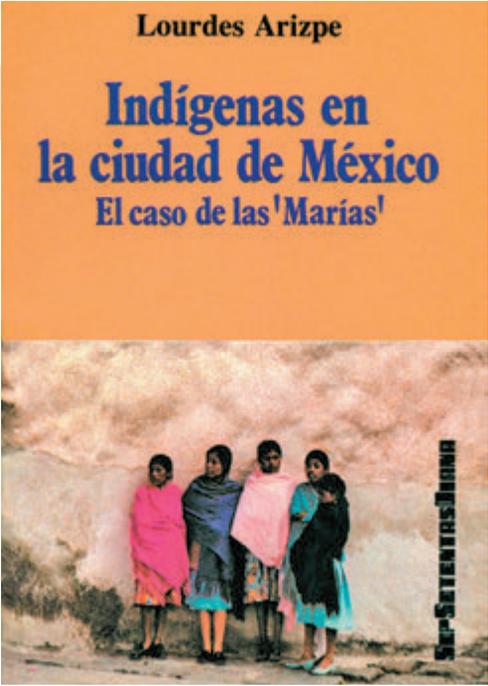
1978





1977

1975



Lourdes Arizpe S.

*Parentesco y
Economía en
una Sociedad Nahua*

Nican Pehua Zacatipan



INSTITUTO NACIONAL INDIGENISTA

1972

La reconocida antropóloga social Lourdes Arizpe Schlosser es precursora en los estudios sobre desarrollo sustentable y pieza clave en un importante movimiento de revitalización de las ciencias sociales en México y Latinoamérica que vincula la investigación con la acción ciudadana. La autora inició estudios antropológicos sobre las migraciones, la equidad de género, los reclamos de los grupos indígenas y de la sociedad civil, y las percepciones sociales sobre la sustentabilidad. Gran parte de su obra fue escrita a través de su participación internacional, por ejemplo, en la Comisión Mundial para la Cultura y el Desarrollo, en el Grupo de Personas Eminentes para el Diálogo de las Civilizaciones, en la Comisión de Naciones Unidas de Políticas de Desarrollo y en la UNESCO, en donde apoyó la creación de la Convención Internacional para la Salvaguarda del Patrimonio Cultural Inmaterial y los trabajos sobre diversidad cultural.

Lourdes Arizpe, a través de sus investigaciones, analiza con bisturí por qué se detuvo el desarrollo del campo y de la transición democrática, recoge una memoria imprescindible para las ciencias sociales y ofrece propuestas para restaurar la sustentabilidad social en el país. *Vivir para crear historia* permite redescubrir un México dividido y convulsionado que aún no encuentra salida a los múltiples problemas de la desigualdad, la convivibilidad, la identidad cultural y la participación social.

Vivir para crear historia



SOCIOLOGÍA